



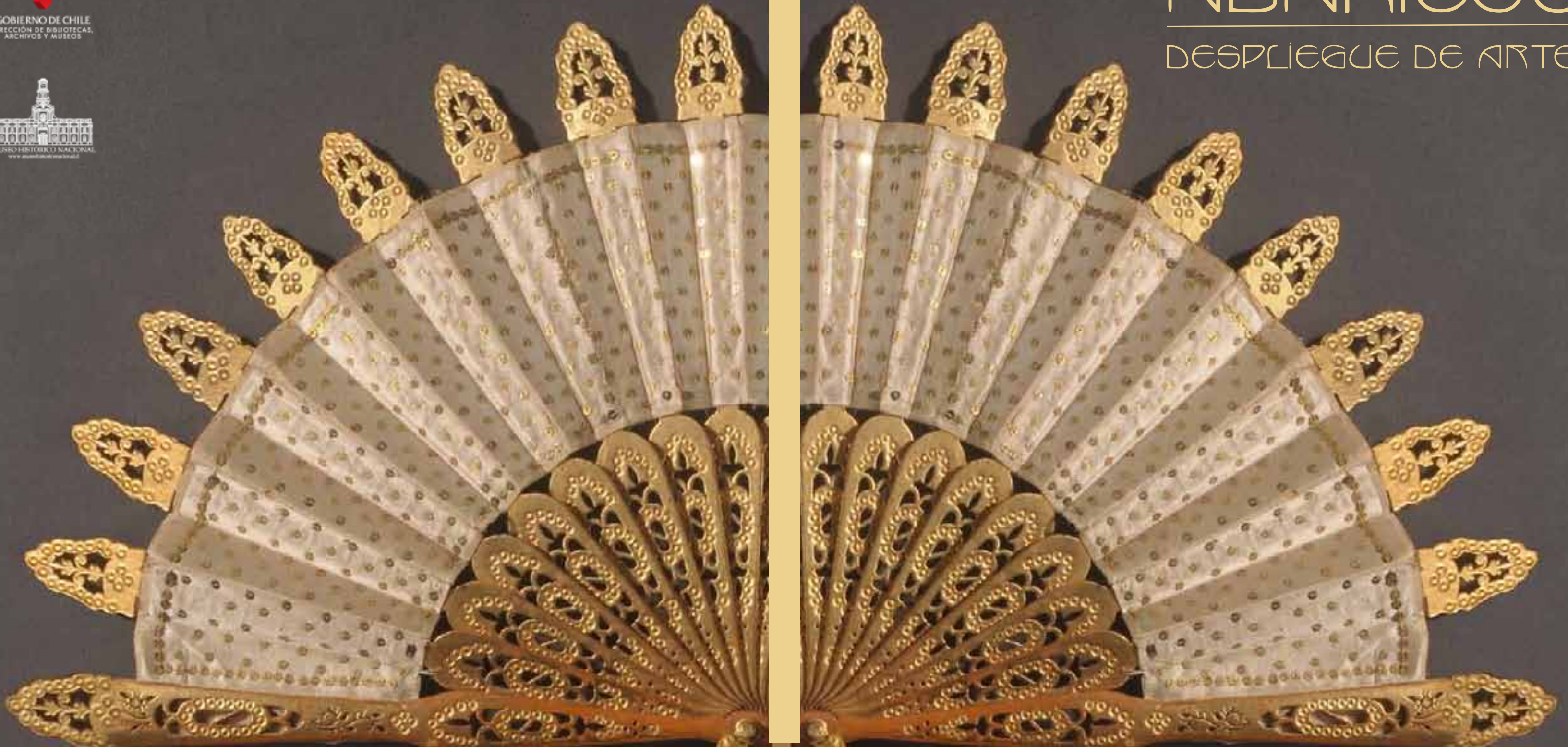
GOBIERNO DE CHILE
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
www.museohistoriconacional.cl

ABANICOS

DESPLIEGUE DE ARTE



ABANICOS

DESPLIEGUE DE ARTE

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
COLECCIÓN TEXTIL Y VESTUARIO
2009

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS (DIBAM) – 2009

Directora y Responsable legal: Nivia Palma Manríquez

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Directora: Barbara de Vos Eyzaguirre

ABANICOS

DESPLIEGUE DE ARTE

Salón Gobernadores, Museo Histórico Nacional

10 de Diciembre 2009 – Febrero 2010.

ISBN: 978-956-7297-06-1

Propiedad Intelectual N° 186.604

INVESTIGACIÓN: Isabel Alvarado

TEXTOS: Isabel Alvarado

TEXTOS RESTAURACIÓN: María Teresa Santibáñez, Carolina Araya y Elizabeth Shaeffer

EDICIÓN: Verónica Guajardo

FOTOGRAFÍAS: Juan César Astudillo, Archivo Fotográfico Museo Histórico Nacional

EDICIÓN DE FOTOS: Karem Arroyo

FINANCIAMIENTO: Proyecto Patrimonial DIBAM 2009 N° 24-03-192

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Alejandra Lührs

IMPRESIÓN: Andros Impresores

Museo Histórico Nacional

Plaza de Armas 951, Santiago de Chile.

www.museohistoriconacional.cl

AGRADECIMIENTOS

A Hélène Alexander y Cynthia Fendel por su valiosa colaboración para datar los abanicos.

A Mónica Sepúlveda por su trabajo como asistente de producción.

A Fanny Espinoza, Carolina Araya y Mariela Arriagada, quienes conformaron el equipo de conservación.

A María Teresa Santibáñez y Elizabeth Shaeffer, por el importante trabajo de restauración.

A Grace Standen y Juan Manuel Martínez por su aporte al texto.

A Carola Miranda y Catalina Rivera, por la producción audiovisual.

A Marta López y Leonardo Mellado por el apoyo en la gestión del Proyecto.

IMAGEN PORTADA: Abanico con país de raso bordado con lentejuelas y varillas de madera calada y dorada.

c. 1860. Colección Museo Histórico Nacional

ABANICOS

DESPLIEGUE DE ARTE

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
COLECCIÓN TEXTIL Y VESTUARIO

Santiago de Chile - 2009



Abanico con país de gasa pintada e incrustaciones de encaje. Las varillas son de nácar pintado dorado. La iconografía es característica de fines del siglo XIX cuando se retomaron algunos motivos propios del siglo XVIII, como las escenas galantes. 1890 – 1900. Colección MHN.

INTRODUCCIÓN

El abanico, con una historia de alrededor de 3.000 años, nació como un simple artefacto para refrescarse a través de la ventilación manual, para luego convertirse en un objeto artístico que ha combinado usos funcionales, ceremoniales y decorativos.

Los primeros abanicos siempre fueron rígidos, constituidos de plumas montadas en un mango o hechos de materiales sólidos como palma, bambú o seda tensada sobre un bastidor. Los abanicos rígidos fueron introducidos desde China hacia Japón en el siglo VI d.C. Allí fueron adaptados a un abanico plegable, para posteriormente ser importado de vuelta a China. En Oriente, dependiendo de la ocasión, se utilizaban diferentes tipos de abanicos. Algunos de ellos profusamente decorados, podían ser para bailar o para una ceremonia del té.

Los europeos adoptaron los abanicos a partir de la Edad Media, siendo especialmente populares durante los siglos XVI y XVII. Pero será en los siglos XVIII y XIX, cuando se convierten en uno de los accesorios básicos de la moda. A comienzos del siglo XX el abanico sigue siendo un accesorio de moda, especialmente de plumas y encajes. Después de la Segunda Guerra Mundial, deja de ser usado, y finalmente desaparece. Hoy en día, sólo se fabrica en países como China, Corea, Japón, España e Italia, como recuerdo, o para ser utilizado en celebraciones tradicionales y ceremonias.

Pero, el abanico sigue siendo un objeto importante de destacar, es un objeto que evolucionó a través de la historia, representativo de diferentes estilos y es además un reflejo el momento histórico de su creación. Su función no fue sólo decorativa y utilitaria sino que además fue un artefacto a través del cual se podía enviar un mensaje. Es decir tenía un lenguaje gestual propio, podía ser parte de la etiqueta o de uso ceremonial, o ser utilizado como *souvenir* u objeto conmemorativo.

La complejidad de su elaboración y los ricos materiales involucrados en ella -marfil, nácar, carey madera, papel, tela, encajes, plumas, etc.; junto a sus laboriosas decoraciones, hacen de los abanicos objetos preciosos, pudiendo considerárseles en algunos casos verdaderas obras de arte.

El Departamento Textil del Museo Histórico Nacional custodia una valiosa colección de abanicos, que comprende, principalmente, piezas del siglo XIX y principios del XX, con un total de 115 abanicos. Esta colección es exhibida por primera vez al público.

A través de la exposición “**ABANICOS, DESPLIEGUE DE ARTE**”, se dan a conocer los múltiples aspectos contenidos en la información que nos entrega cada una de las piezas que componen esta muestra, como materiales, técnicas de elaboración, evolución histórica y usos.

HISTORIA DEL ABANICO



▲ *Figurilla de Tanagra, de origen griego, muestra una mujer portando un abanico fijo en forma de hoja. Siglo II – III a. C. Museo del Louvre.*

La palabra abanico es derivada del latín *vannus*, un instrumento con forma de abanico usado para cernir o aventar el trigo durante la época de los romanos. En inglés se denomina *fan* y *eventail* en francés.

Desde su nacimiento en la Antigüedad, fue un objeto con una función práctica, cuyo fin primordial era mover el aire, aventar el grano, avivar el fuego, proteger del sol y espantar insectos. Con el tiempo comenzó a ser utilizado como un símbolo de poder o religioso y como un accesorio decorativo del vestir, que cumplía tanto la función utilitaria de refrescar, como de complementar una vestimenta de moda.

Se podría decir que los primeros objetos usados como abanico para refrescar el aire fueron hojas de palmas y otros materiales naturales, cuya forma es posteriormente imitada, dando origen a las primeras paletas rígidas.

Aunque su origen es difícil de determinar, de acuerdo a las evidencias existentes, el abanico habría nacido en Asia. Fuentes históricas chinas atribuyen su invención a emperadores chinos cercanos al 2500 AC. y las fuentes literarias chinas los asocian con personajes míticos e históricos de la antigüedad. Se piensa que los chinos fueron los primeros en utilizar el abanico como accesorio decorativo.

En pinturas y relieves de la antigua Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma existen registros de abanicos con forma de paleta. Además existen evidencias de que los griegos, los etruscos y los romanos los utilizaban como un instrumento ceremonial.

Los vestigios más antiguos de abanicos provienen de tumbas egipcias, siendo el más famoso el abanico de Tutankamón (1334-1325 A.C.). Este abanico es de plumas de avestruz, unidas a un mango de marfil en forma de L.

▶ *Abanico de Tutankamón (1334-1325 A.C.). Este abanico fijo es de plumas de avestruz, unidas a un mango de marfil en forma de L. En Egipto, el abanico era considerado un símbolo de status, civil o religioso.*



En Egipto, el abanico era considerado un símbolo de status, civil o religioso.

Todos los abanicos antiguos eran de estructura fija, los plegables aparecieron varios siglos más tarde. El abanico plegable o *sensu* surge en Japón en el siglo VII y habría sido inventado por un artesano japonés, quien concibió este objeto mirando las alas de un murciélago que se plegaban y se desplegaban. La representación más antigua del abanico plegable se puede encontrar en la figura del dios japonés de la felicidad.

Según Hélène Alexander, la introducción de los abanicos desde el Oriente Medio a Europa, podría haber ocurrido en el siglo XII, durante el período de las Cruzadas. Estos primeros abanicos estaban reservados para la realeza y la nobleza y fueron considerados como un símbolo de estatus, conservando las funciones prácticas de enfriar el aire y espantar moscas. La Iglesia Cristiana de la Edad Media, lo utilizó como instrumento litúrgico.

Los abanicos de esta época eran del tipo flabellum en forma de rueda o tipo bandera. Consistía en un palo que en su extremo superior llevaba fijo una forma plana de papel pergamino o de material rígido, ya sea pintado, tejido, bordado o, a veces adornado con borlas y flecos. Había también abanicos fijos de plumas muy trabajados con mangos torneados de una gran variedad de materiales costosos, los cuales fueron usados en Italia en los siglos XI y XII, adoptados más tarde en toda Europa.

Tras el viaje de los conquistadores españoles a América, fue introducido en España, un tipo de abanico fijo, proveniente de las culturas aztecas y mayas. Se puede comprobar la presencia y uso del abanico fijo en la cultura azteca, a través del manuscrito Códice Mendoza.

A principios del siglo XVI, el abanico plegable habría sido introducido a Europa a través del comercio portugués con Asia oriental. Después de Portugal, España e Italia, también llegó al grupo de países europeos restantes. Debido a que los abanicos plegables eran muy prácticos, pronto se volvieron muy populares y, a causa de la gran demanda, se comenzaron a fabricar también en Europa.

En la república de Venecia las damas de la nobleza utilizaban elegantes y costosos trajes. También gustaban de usar abanicos, por lo que se fabricaron

◀ *Diácono portando un flabellum, S.XIII. Este tipo de abanico fijo fue utilizado como instrumento litúrgico, por la Iglesia Cristiana de la Edad Media.*



▲ *Impreso japonés del S.XIX, que representa a una mujer haciendo abanicos plegables. Los abanicos plegables o sensu surgen en Japón en el siglo VII.*



▲ *Códice Mendoza. Padre e Hijo. En esta ilustración se puede apreciar un abanico fijo de plumas.*



◀ *“La Galerie du Palais”, grabado por Abraham Bosse c. 1635. Este grabado muestra una tienda de accesorios de moda, que incluye entre otros, abanicos, guantes, cuellos y cintas.*



▲ *Abanico cantonés tipo brisé, de marfil calado y tallado con figuras humanas, animales, vegetación y arquitectura. En el centro tiene una cartela ovalada vacía, en la cuál podría ubicarse un monograma. 1820-1830, China. Colección MHN.*

▶ *La Reina Elizabeth I, a la manera de George Gower (†1596) • © Mark Pigott Collection. La reina Elizabeth I de Inglaterra fue retratada en múltiples ocasiones utilizando diversos tipos de abanicos.*

allí, algunos muy lujosos que eran conocidos en toda Europa. Estos abanicos eran rígidos, de plumas y mangos con incrustaciones de piedras preciosas.

Es así como, desde el siglo XVI en adelante, pasa a ser un accesorio de moda, que puede verse presente constantemente en retratos de la época. La reina Elizabeth I de Inglaterra fue retratada en múltiples ocasiones utilizando diversos tipos de abanicos. Primero aquellos de plumas con mangos con joyas incrustadas y, más tarde, con abanicos plegables. Cuando murió, en 1603, dejó un gran número de abanicos, que se describen en sus listas de guardarropa. Se considera que ella es quien introdujo la moda del abanico en Inglaterra.

A mediados del siglo XVII, Francia se convierte en el principal centro para la producción de los abanicos de moda, aún cuando en Italia se fabricaban abanicos de gran calidad.

Hacia mediados del siglo XVII hubo tal demanda por la fabricación de abanicos, que en 1678 los fabricantes franceses formaron una corporación o gremio. Los *éventailistes*, como eran llamados, no fabricaban las monturas de los abanicos; ellos eran responsables de la pintura y decoración de las hojas o *países*, del plegado y ensamblaje, y luego de su venta y distribución. Las





▲ Abanico con doble país, anverso de papel pintado a la gouache y reverso de vitela pintada con pigmento dorado y tinta negra. Varillas de marfil y hueso caladas y talladas. La pintura representa una escena mitológica con distintas figuras en un paisaje. 1795-1800. Colección MHN.

varillas y guardas eran elaboradas separadamente por diferentes artesanos. El proceso final para completar la fabricación, se llevaba a cabo en el taller del fabricante. Además, surgieron gremios en España, Portugal, Italia, Inglaterra, los Países Bajos y luego en Alemania.

A fines del siglo XVII, los abanicos europeos estaban fuertemente influenciados por los abanicos importados de China, Corea y Japón.

El siglo XVIII, es considerado la Edad de Oro del abanico. Éste se había convertido en un importante accesorio de moda, que se fabricaba en casi todos los países de Europa. Sólo en Francia, se manufacturó una cantidad innumerable de abanicos, hubo más de 150 fabricantes durante la mitad del siglo XVIII. Al mismo tiempo, debido a la expansión del comercio entre Oriente y Occidente, muchos abanicos fueron fabricados en el Oriente específicamente para los mercados occidentales. Los europeos, encantados por el Oriente exótico, desarrollaron un estilo de decoración denominado chinoiserie, que imitaba y adaptaba motivos chinos.

Los abanicos *brisé*, realizados en Oriente para los mercados occidentales, también inspiraron a los fabricantes europeos y, en los años 1720 y 1730, se pusieron de moda los pequeños abanicos *brisé* de marfil, con varillas perforadas, pintadas y, a menudo, barnizados. Estos se llamaban, abanicos Vernis Martin.



▲ Abanico cantonés tipo *brisé*, de carey oscuro calado tipo filigrana, con las guardas talladas. 1850-1860. Colección MHN.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, surge el gusto por todo lo relacionado con la Antigüedad clásica. Esto se ve reflejado en la moda, pudiendo apreciarse una mayor sencillez en las formas y elementos decorativos. Aparece, en esta época, un tipo de estructura de varillaje denominado de esqueleto, en el cual las varillas son más estilizadas van más separadas. También, hacen su aparición las lentejuelas y bordados con hilos metálicos en el país.

En estos años aumenta la popularidad del abanico. Así como se fabricaban abanicos finamente tallados, calados, dorados y pintados, también se hacían abanicos de papel impreso coloreado con vivos colores y con varillaje sencillo de madera. Su bajo costo, convertirá al abanico en un complemento accesible al gran público.

Posteriormente, durante la época de la Revolución Francesa y hasta el primer cuarto del siglo XIX, se encontraban abanicos de *brisé* muy pequeños y delicados, fabricados de cuernos o huesos. Éstos, eran muy finamente cortados y algunas veces estampados con flores pintadas.

A mediados del siglo XIX, la producción de abanicos alcanzó un nuevo punto cúlmine. Se hace presente el gusto historicista, sobre todo inspirado en el siglo XVII y también fue popular todo lo exótico. Las varillas de los abanicos tienen formas ampulosas y son ricamente decoradas con calados, dorados y diferentes aplicaciones e incrustaciones. Las guardas principales llevaban a veces, espejos, guardapelos y otros accesorios especiales. A las telas se les ponían litografías, en ambos lados que mostraban escenas románticas o barrocas, que eran pintadas a mano. Reviven las llamadas *chinoiseries* propias del siglo XVIII. El país era una superficie donde se desplegaba una rica iconografía con escenas clásicas, galantes con personajes vestidos teatralmente en paisajes naturales con arquitectura o ruinas que se divisan a lo lejos. También, a veces, se representan algunos acontecimientos o inventos de la época. Algunos abanicos adquieren mayores dimensiones y un vuelo más amplio pero sus países se hacen más estrechos. En ellos, muchas veces van dispuestas escenas dentro de cartelas.

Dichos abanicos de diseño alegre y colorido eran confeccionados en todos los países europeos y se volvieron totalmente populares. Uno de los fabricantes más conocidos fue Duvelleroy, que también controlaba el mercado francés y contrató algunos pintores reconocidos. En el siglo XIX, debido a la demanda que existía, se importaron grandes cantidades de abanicos desde Cantón China o Indonesia.

A fines del siglo XIX, existían abanicos especiales para cada ocasión; para bodas, de luto, para bailes, abanicos para conmemoraciones, etc. Alrededor de 1880, especialmente en Francia, estuvieron de moda unos abanicos plegables muy grandes, hechos de seda pintada y/o encaje con varillas gruesas.

Durante los años noventa del siglo XIX y cerca del término de éste, se



▲ Abanicos con doble país de papel pintado a mano y varillaje de esqueleto en bronce calado. Guardas con incrustaciones de imitación de piedras preciosas. La iconografía representa una escena teatralizada con una figura masculina y otra femenina, además de una fama. Las figuras están dispuestas en un paisaje. 1820-1830. Colección MHN.



▲ Abanico con país de encaje y varillaje de esqueleto de nácar calado, tallado y pintado. Tiene asa de metal con borla de hilos de seda. 1890-1900. Colección MHN.



fabricaban abanicos de todas las formas imaginables. En forma particular, el mercado estaba dominado por los abanicos grandes, fabricados con plumas de colores, las cuales eran adheridas a varillas más o menos costosas.

A principios del siglo XX se volvió a requerir la producción de abanicos prácticos, de calidad y más elaborados. Los movimientos Belle Époque y Art Decó permitieron que surgieran algunos muy hermosos y pintados a mano. Sin embargo, los materiales costosos fueron desplazados cada vez más y reemplazados por celuloide y otros materiales artificiales. En cuanto a la temática, aparecen incorporados elementos como aves y animales. También, durante la primera década del siglo, aparece una nueva forma de abanico llamado *fontage*. Este abanico, con forma de hoja, fue muy popular, como también lo fue uno de forma elíptica o de globo.

Los abanicos se mantuvieron como un accesorio de moda popular hasta el período de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente aparecen los abanicos publicitarios, adquiriendo de este modo una nueva funcionalidad. También, hacen su aparición unos abanicos del tipo *brisé* de madera llamados "abanicos de lección de baile", fabricados por lo general en Alemania, en ellos dejaban su firma las parejas de baile de las niñas que recibían sus lecciones.

En la década de 1920, surgen abanicos de plumas de avestruz muy grandes, teñidos de todos los colores imaginables. Fueron diseñados para complementar los trajes más ligeros de la época.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el abanico casi desapareció, ya que nadie los usaba. Hoy en día, sólo se fabrican en países como China, Japón o Italia como *souvenirs*, para ser utilizados en celebraciones tradicionales y ceremonias, como accesorios de películas o como publicidad para aerolíneas, entre otros. En la actualidad, España es el único país del continente europeo donde se siguen fabricando y utilizando como accesorios de la vida cotidiana.



▲ Abanico de plumas de avestruz, con varillaje de esqueleto de madera calada y pintada. Lleva un lazo de cinta de raso en la guarda principal. c.1890. Colección MHN.



▲ Abanico de plumas de avestruz teñidas y recortadas, con pintura dorada en sus puntas. Varillas de carey oscuro. c. 1920. Colección MHN.



PARTES DEL ABANICO Y FABRICACIÓN

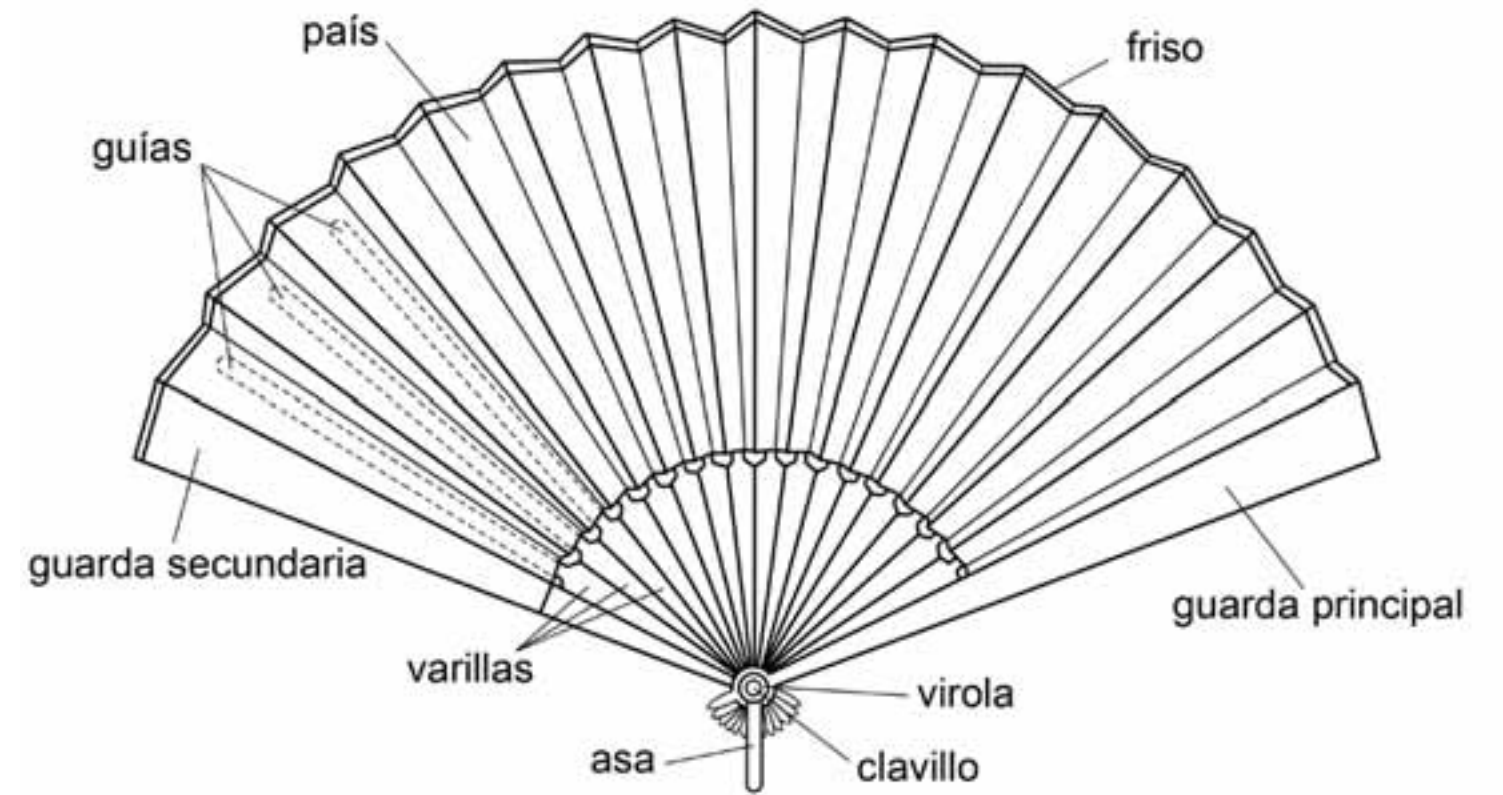
1. PARTES DEL ABANICO

Los abanicos rígidos, tan usados en Europa durante los siglos XVI y XVII, fueron realizados en su gran mayoría en Venecia. Expertos ebanistas venecianos elaboraban los mangos en los que posteriormente incrustaban perlas y piedras preciosas. Sobre estos mangos iban insertos manojos de plumas. Los abanicos venecianos de la época, eran famosos por el lujo que ostentaban y eran exportados a Francia e Inglaterra.

El abanico rígido da paso al abanico plegable, cuya estructura y partes se detallan a continuación:

El varillaje o esqueleto del abanico que, a su vez, está compuesto por las varillas y las guías o espigas que son todas iguales. Esta estructura tiene, en sus extremos, varillas principales llamadas guardas, varillas maestras, padrones, o caberas, que son más gruesas y por lo general más decoradas, a ve-

▲▼ Abanico con doble país de papel impreso coloreado. El vuelo es amplio, el país más angosto de lo común y las varillas de nácar anchas y muy decoradas son características de mediados del siglo XIX. Las guardas principal y secundaria llevan un espejo enmarcado en una pieza dorada tallada. Tiene asa de metal dorado con borla con flecos de seda e hilo metálico. La iconografía representa escenas de figuras con vestuario historicista dispuestas en cartelas. c. 1850. Colección MHN.



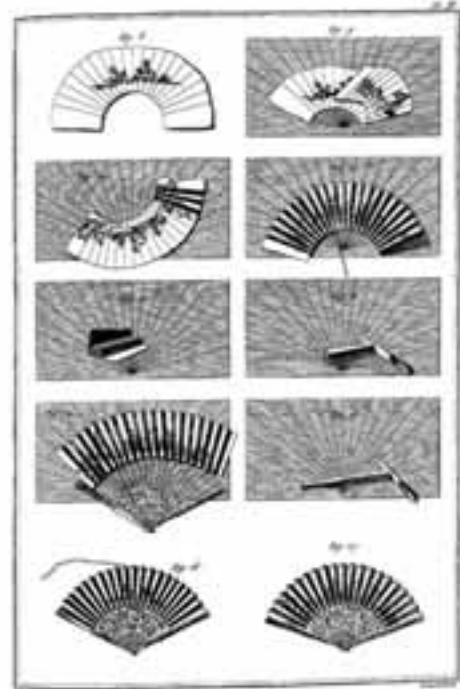
ces, fabricadas en un material más resistente. Las guardas, quedan a la vista cuando el abanico está cerrado y le sirven de protección.

Las varillas, van unidas por el clavillo. Éste, pasa por un orificio que tiene la cabeza de cada varilla y guarda en su parte inferior. El clavillo va rematado con una pieza redonda pequeña llamada virola y, finalmente, remachado, o termina con una cabeza atornillada para que no se salgan las varillas. El clavillo constituye el eje sobre el cual giran las varillas y se separan, desplegándose el país hasta tomar la forma de un semicírculo.

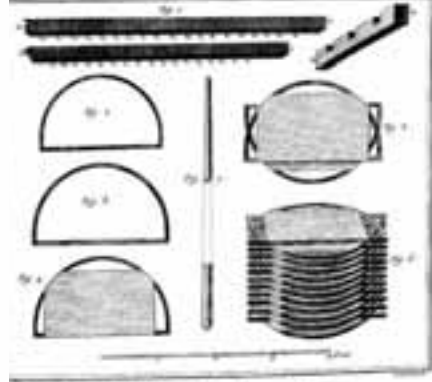
Durante el siglo XIX, se agregó el asa, que era una pieza semicircular de metal que iba sujeta entre el clavillo y el remache o cabeza que estaba atornillada en cada extremo del clavillo. A veces, esta asa llevaba amarrada una cinta o borla de hilos de seda.

El país o paisaje es la pieza plegada semicircular que está confeccionada en diferentes materiales y que va montado sobre el esqueleto. Hay abanicos que no tienen país y están formados sólo por varillas unidas por una cinta, este tipo de abanico se denomina de baraja o brisé.

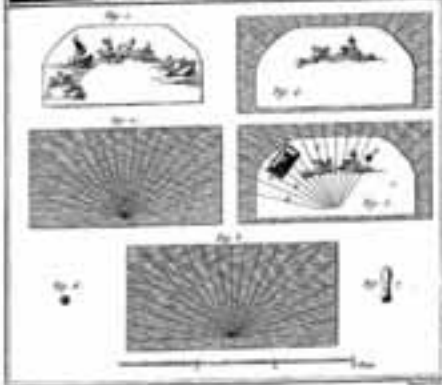
▲ Partes del abanico



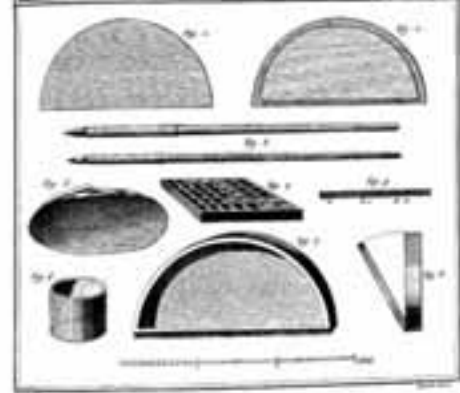
Eventailleur: Bureau de France



Eventailleur: Bureau de France



Eventailleur: Bureau de France



Eventailleur: Bureau de France

2. FABRICACIÓN

La fabricación de abanicos involucra varias etapas. En el caso de los abanicos plegables, comienza con la selección de los materiales a utilizar, tanto para las varillas (marfil, hueso, nácar, maderas de grano fino...) como para el *país* (telas, papel, encaje, etc.). Una vez definidos los materiales, se procede a la elaboración del varillaje, en esta fase se cortan, calan y/o tallan las varillas. Las guías se lijan, quedando como una lámina muy fina de modo que no abulten. Por su lado las guardas se ornamentan más profusamente que las varillas. Luego, tanto varillas como guardas, pueden ser pintadas o doradas.

Una vez listas las varillas y las guardas, se unen con el clavillo que se remata y remacha en sus extremos con una pieza o adorno denominado roseta. Una vez terminadas estas operaciones, el esqueleto queda listo.

Posteriormente, se procede al plisado del *país* utilizando un molde. Para terminar se une el esqueleto compuesto por varillas y guías al *país*, que por lo general es doble. Esto permite que las guías queden ocultas entremedio de las dos capas. Estas dos capas, van unidas en la parte superior con una pieza en forma de cinta muy fina de papel o tela denominada friso. En algunos casos, las guías quedan a la vista y se dice que el abanico está montado a la inglesa.

Tanto el *país* como las varillas, pueden ser realizados en variados materiales, y al mismo tiempo utilizar diferentes técnicas decorativas.

Este proceso de fabricación de abanicos, se puede apreciar en las láminas de la de la Enciclopedia de Diderot y d'Alembert que tiene un anexo con grabados que ilustran las diferentes etapas de la fabricación de abanicos en Europa en el siglo XVIII.

Hacia fines del siglo XVII los abanicos se habían convertido en complejos objetos cuya manufactura requería de las habilidades de una variedad de artesanos que a veces trabajaban en forma independiente.

Los artesanos que realizan los abanicos se llaman abaniqueros. Como se mencionó anteriormente, estos maestros formaron gremios especializados en los distintos países europeos que producían abanicos. Específicamente, en Inglaterra, la manufactura y el comercio de abanicos estaba protegida a través de la Worshipful Company of Fanmakers, organización creada en 1709. El trabajo de los artesanos estaba dividido según especialidades. Unos realizaban el cortado, grabado, tallado, calado y decorado del varillaje, y otros se ocupaban del plegado o se especializaban en la pintura del *país*.

En lo que se refiere a abanicos con *país* impreso, se podría decir que Inglaterra fue pionera en su confección, y de hecho los, exportaba a otros países de Europa.



▲ Artista coreano fabricando abanicos, en la actualidad.



▲ Pegado del país con las varillas



▲ Operación de prensado



▲ Plegado

Grabados que ilustran las diferentes etapas de la fabricación de abanicos en Europa en el siglo XVIII. Láminas en anexo de la Enciclopedia de Diderot y d'Alembert.

► *Detalle del varillaje de esqueleto en madera de ébano, donde se aprecia el trabajo de calado, tallado y pintado.*



En el caso de España, aún cuando hay referencias del uso de abanicos en el siglo XIV y comienzan a usarse más frecuentemente en el siglo siguiente, no fue sino hasta el siglo XVII que comenzaron a fabricarse abanicos plegables en el país, antes eran importados.

En Francia, la producción de varillas de abanicos estaba centrada en el departamento de Oise, lo que continuó durante el siglo XIX. Estas varillas eran ensambladas y distribuidas en París. Aún cuando para abaratar costos, a veces, se utilizaba en las varillas de los abanicos *brisé*, hueso y el cuerno en lugar de marfil y carey, estas eran finamente caladas.

En China, los artesanos tallaban y calaban varillas para pequeños abanicos *brisé* de exportación que seguían modelos europeos.

A fines del siglo XVIII, aparecen en la fabricación de abanicos algunos avances técnicos, como un molde para plisar que facilitará la producción en masa, inventado en 1760, por Martin Petit. En estos años, se fabricaron algunos abanicos en serie que eran impresos y luego retocados con la técnica de estarcido.

▼ *Abanico con país de gasa de seda pintada y varillas de madera con diseño pintado dorado. El motivo de la pintura es de flores, se pueden identificar ramos de no me olvides y lirios del valle, flores características del periodo. 1880-1900. Colección MHN.*



Hacia mediados del siglo XIX, los avances en la industria introdujeron nuevas tecnologías y maquinaria en la fabricación de abanicos, surgiendo además industrias especializadas que, finalmente, compitieron con el trabajo artesanal. Se inventaron diferentes maquinarias, tales como: una cortadora mecánica para hacer más rápida la manufactura de abanicos menos costosos; un aparato para hacer imitación de marfil y los sistemas mecánicos para la elaboración, decoración y montaje de las piezas. Los motivos decorativos se hicieron más comunes y a la incorporación del hueso y la madera, se suma el papel para el *país*, produciéndose la reproducción masiva de litografías y cromolitografías.

En 1859, Alphonse Balde, inventó una máquina para tallar varillas y, pese a que ningún instrumento mecánico puede duplicar exactamente el arte del tallado a mano.

Todos estos adelantos trajeron consigo una masificación de la producción. Es así, como los abanicos realizados en serie por medio de procesos mecánicos y semi-mecánicos compitieron en precio con los abanicos hechos artesanalmente y tallados a mano en Oriente.

Actualmente, sólo se fabrican en países como China, Japón, Corea, España o Italia. Entre estos países, China se puede considerar un centro de producción. Allí se pueden encontrar abanicos de variada calidad, todavía algunos de ellos dan cuenta de su pasado esplendor tanto por sus materiales



▲▼ *Abanico tipo brisé de nácar calado y pintado con dorado. Asa de metal y borla de hilos de seda. c. 1880. Colección MHN.*



► *Detalle de varillas de nácar caladas y pintadas, pertenecientes a un abanico de 1880-1900. Colección MHN.*



como por su diseño.

MATERIALES Y TÉCNICAS DECORATIVAS

1. Los materiales

LAS VARILLAS

En lo que se refiere al varillaje, en el siglo XVIII, los materiales más utilizados eran el marfil, nácar, carey y maderas finas. En el siglo XIX, se suman el hueso y el cuerno. En el siglo XX, predominan materiales menos valiosos como la madera y el hueso, pero sin dejar de lado los materiales tradicionales para los abanicos más lujosos. Con el tiempo, aparecen los materiales artificiales que imitaban los materiales naturales.

En cuanto a las maderas más utilizadas para las monturas se pueden mencionar: peral, manzano, acacia, cerezo, plátano, castaño, palisandro, ébano y palo de rosa.

El nácar proviene de diferentes lugares pudiendo distinguirse el nácar blan-

co, negro, iridiscente en tonos rosa y verde y el goldfish, un tipo de nácar de Japón. El fabricante de varillas de nácar debe escoger cuidadosamente las tonalidades para producir un degradado.

El carey se extrae de la caparazón de las tortugas marinas. De cada una, se obtienen placas que se separan por tamaño y color, las que luego se prensan. Como es un material flexible se puede moldear con calor. Para recortar las lminas se utilizan pequeñas sierras. La concha rubia es la mejor considerada, también está la jaspeada y, por último, la negra, que es producto de restos prensados.

El marfil provenía de la India o de África. En la actualidad, su uso está muy restringido. El hueso puede tener distintas calidades, el más fino tiene ranuras menos notorias, éste era utilizado para los trabajos más refinados. El cuerno de vaca en cuanto a color, se parece al carey, pero tiene estrías. El más apreciado es el cuerno rubio.

A fines del siglo XIX aparece el celuloide (nitrato de celulosa) un material usado para varillas de abanicos más baratos. Más tarde, es usada la galalita, que es el primer producto plástico obtenido del tratamiento con formol de la caseína pura. Se usaba la galalita para fabricar varillas que imitaban el carey.

EL PAÍS

Durante el siglo XVIII la seda y el papel pintado eran muy utilizados para el país. Se incorpora luego en el siglo siguiente, el papel cromolitografiado, la piel de cisne, encajes, raso, tul, organza de seda, a veces bordados o con lentejuelas. Con la llegada del siglo XX, se incorpora fuertemente el uso del encaje y las plumas.

En algún momento se utilizaron distintos tipos de cuero como la vitela y la cabritilla, pero luego dejaron de usarse por lo complicado de su obtención. De estos, el más bello y delicado de todos era el llamado piel de cisne, que era una cabritilla muy fina, la que proporcionaba una muy buena superficie para la tinta, acuarelas y litografías.

Alrededor de 1900 se usaron mucho el encaje y las plumas blancas, negras o en co-

► *Abanico tipo brisé de carey oscuro, lleva incrustación de metal y nácar en la guarda principal. El asa es de carey y la borla de hilos. c. 1860. Colección MHN.*



► *Abanico tipo brisé de hueso calado y tallado. Con asa de metal y borla de hilos de seda verde y blanco. C.1880. Colección MHN.*



► *Abanico de plumas de avestruz y varillas de carey rubio. La guarda principal tiene incrustada una decoración ornamental de metal dorado.1890-1900. Colección MHN.*



▲► *Abanico tipo fontage con país de raso y gasa de seda bordado con perlas y lentejuelas. Varillas de nácar pintado con dorado. Asa de metal con gran borla. c. 1905. Francia. Colección MHN.*



lores pastel. Más tarde, en la década del veinte se usaron grandes abanicos de plumas de avestruz en colores fuertes. Las plumas, a veces, eran teñidas del color de los vestidos, éstas iban montadas sobre varillas de carey o nácar. Estos abanicos de plumas eran más bien decorativos, existiendo unos muy grandes denominados cascada, donde se anudaban extensiones a las plumas. Alrededor de 1930, éstos derivaron en una sola pluma o en abanicos formados por dos o tres plumas fijas a un mango.

Hoy en día, se usa papel, tafetán, raso, organza, acetatos, encaje de bolillos, de aguja o mecánico, plumas, etc.

2. Las técnicas decorativas

Tanto en el país, como el varillaje de los abanicos, se utilizaban variadas técnicas decorativas. Entre éstas se pueden mencionar, en el caso de las varillas y guardas:

- * El grillé, que era un sistema de decoración con calados en forma de rejilla muy fina.
- * El pointillé, que consistía en calados en forma de puntos diminutos.
- * El piqué, que era una técnica de inserción al calor de pequeños puntos de plata, oro u otro metal, marfil o concha en el varillaje del abanico, especialmente en las guardas.

También, se utilizaban imitaciones de piedras preciosas incrustadas en la guarda o en los extremos del clavillo. Estas piedras que imitaban el rubí, la esmeralda o el zafiro eran hechas con un material llamado "pasta".

En el caso de los abanicos *brisé*, durante el siglo XVII, se utilizó un tipo de barniz inventado por la familia Martin para muebles y coches, utilizado a veces en abanicos. Un barniz similar fue utilizado en los abanicos *brisé* durante la primera mitad del siglo XVIII y en 1900. A estos abanicos se les denomina



▲ *Abanico tipo brisé de hueso pintado a la gouache, en anverso y reverso. Iconografía con escena galante con motivos dieciochescos. Su técnica de elaboración recuerda los abanicos llamados Vernis- Martin populares a mediados del siglo XVIII. c.1890. Colección MHN.*

Vernis-Martin.

Los países de papel, podían ser pintados a la gouache o litografiados, para después ser coloreados a mano.

Los abanicos de tela en el siglo XVIII, eran elaborados en gasa, red, seda o encaje y se adornaban con lentejuelas y bordados.

Con los cambios sociales de la Revolución Francesa aparecen los abanicos impresos que reemplazan a los pintados que eran más costosos. Los abanicos pintados reaparecen en los años del Romanticismo, después de 1820 cuando se pintaban los países de papel y también los de tela. Los abanicos de tela surgen como resultado de la creciente demanda de abanicos, lo que además tenía directa relación con los avances de las técnicas de producción masiva que surgieron durante el siglo XIX.

Los países de tela eran pintados a mano o también bordados con hilo de seda. Algunos eran de tela o tul bordado con lentejuelas. Los abanicos Estilo Imperio muchas veces estaban decorados con lentejuelas, las más antiguas estaban hechas de pequeños anillos de alambre martillado, posteriormente, fueron realizadas en otros materiales. En el siglo XX podían ser incluso de plástico.

Hacia 1900, los grandes abanicos de encaje empezaron a desaparecer y renació el abanico de plumas.

Con la invención de la litografía en 1798, esta técnica se convirtió en el método principal para imprimir abanicos. Los que eran también pintados a mano y alcanzaron su máximo de popularidad en los 1840. Para mediados del siglo XIX, el abanico impreso fue sobrepasado por aquellos confeccionados a partir de textiles o plumas. Éste, sobrevivió como un abanico publicitario, pero a medida que los procesos de impresión se hicieron lo suficientemente sofisticados como para producir mejor calidad en el color, la demanda de abanicos había prácticamente desaparecido.



▲ *Abanico con país de gasa bordado con lentejuelas de diferentes formas y tamaños. Las varillas son de madera pintadas y decoradas con pintura dorada. La decoración es estilo Imperio muy de moda en el período. 1905-1910. Colección MHN.*



▲ *Abanico con país de gros de seda estampado con diseño paisley y bordado con hilos metálicos. Las varillas son de hueso con diseños calados e incrustaciones de nácar goldfish. c.1870. Colección MHN.*

ICONOGRAFÍA

A comienzos del siglo XVIII, las pinturas de los abanicos se inspiraron en temas bíblicos y mitológicos. Luego, se hicieron populares las escenas de fiestas campestres, fiestas galantes, idilios pastoriles o los diseños chinescos puros.

A mediados de siglo, los pintores de abanicos se inspiraron en artistas reconocidos como Watteau y François Boucher.

En la segunda mitad del siglo XVIII, hubo un renacimiento en el interés por la cultura greco romana. Esto fue, por una parte, una reacción a las extravagancias de comienzos de siglo y, por otra, a causa del entusiasmo que se desencadenó a raíz de las excavaciones realizadas en Herculano y Pompeya. El romance, aún era uno de los temas que perduraban en la decoración de abanicos, pero ahora los pastores y pastorcillas fueron reemplazados por dioses y diosas.

Durante la última parte del siglo XVIII, era costumbre que los jóvenes de buena posición y fortuna fueran enviados a Grecia e Italia en su Gran Tour, para que se sumergieran en los clásicos, con el fin que completaran su educación. Visitaban ciudades famosas, como Nápoles y monumentos como el Panteón en Roma o las ruinas a lo largo de la Vía Appia; también se consideraba esencial una detención en Pompeya. En estos viajes se coleccionaban abanicos

pintados con escenas de los lugares visitados, lo que constituía el *souvenir* perfecto y tenía una función similar a la que hoy tiene la fotografía o la postal. Las escenas clásicas de los abanicos, siguieron siendo populares hasta la Revolución Francesa, cuando la pintura del abanico como forma de decoración fue reemplazada por el uso de lentejuelas y adornos brillantes.

▼ *Abanico con doble país de papel pintado, varillas de hueso y guardas de nácar. El tema representa una escena mitológica con figuras masculinas y femeninas, y un dragón. c.1850. Colección MHN.*



Durante el siglo XIX, estaban presentes los temas naturalistas, escenas de la vida cotidiana. También se pueden ver abanicos ilustrados con eventos de la vida (nacimiento, matrimonio, duelo). A veces, el diseño del *país* estaba compuesto por una serie de viñetas de diferentes formas y proporciones, a menudo unidas por guirnaldas de flores pintadas o lentejuelas. Los símbolos del amor estuvieron siempre presentes, incluso durante los años turbulentos de la Revolución Francesa, cuando los abanicos impresos registraban cada evento político.

En la década de 1880, fueron comunes los temas pictóricos pastoriles y galantes, en el estilo del siglo XVIII. También, aquellos inspirados en el *Art Nouveau*, como la mujer, las libélulas, el amor, el tiempo, la juventud, flores, paisajes y escenas de la vida cotidiana. En esta época, también se fabricaron en serie pequeños abanicos baratos de servicio público, publicitarios y humorísticos.

▲▼ *Abanico con doble país de papel impreso y varillaje de esqueleto en hueso calado y decorado con piqué (pequeños puntos incrustados de metal en colores). Las guardas van además talladas. Por el anverso, la pintura del país muestra escenas pastoriles dentro de cartelas, por el reverso lleva dibujos en grisalla plateados sobre fondo blanco. c.1860. Colección MHN.*





▲ *Abanico con doble país de papel litografiado y coloreado. Las varillas de nácar son gruesas y muy decoradas con calados e incrustaciones metálicas. Tiene asa de metal con borla de hilos de seda y metal. La iconografía muestra una escena campestre con figuras femeninas recreándose a través de la instrucción. También motivos de instrumentos musicales inscritos dentro de cartelas, y guirnaldas de flores. c.1850. Colección MHN.*

Los abanicos, no experimentan grandes transformaciones con el cambio de siglo, en 1900. Los abanicos, grandes y pequeños se siguieron utilizando durante diez años más, hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, el mensaje que transmitían era diferente y, en lugar de los temas románticos y sentimentales surgen nuevas ideas y significados que se introducen en el imaginario de los abanicos. Por ejemplo, cambiaron las flores usadas durante la era Victoriana, cuando cada una de ellas tenía un significado diferente. Las violetas y no-me-olvides desaparecieron para ser reemplazadas por flores como la amapola, la flor de la noche, el iris, el cardo, rosas de té totalmente florecidas, lila y hortensias. Estas flores representaban



▶ *Abanico con país de raso de seda pintado y varillas de nácar. La pintura muestra una escena melancólica con una figura femenina sentada en el campo. 1880-1890. Colección MHN.*



◀ *Abanico con país de gasa de seda pintada varillas de hueso y guardas de madera lacada. La pintura representa la imagen de una figura femenina en estilo Modernista. c.1920. Colección MHN.*

nuevas ideas relacionadas con la mujer liberada que surge con el cambio de siglo. Junto a estos motivos florales, estaban también los diseños de países con temas publicitarios o de ilustración.

El abanico, como símbolo de conmemoración de eventos, fue introducido alrededor de los comienzos del siglo XVIII. Los temas, generalmente se imprimían y servían como registros contemporáneos de algunos hechos históricos, políticos y sociales, como por ejemplo las batallas famosas, la Revolución Francesa, la primera ascensión en globo, el primer salto en paracaídas e incluso en la llegada de un nuevo carruaje, el cabriolet.



▼ *Abanico tipo fontage con país de gasa de seda pintada y varillaje de esqueleto de madera pintada. La guarda lleva un lazo de cinta de faya. Los motivos pintados estilo japonés representan aves y flores. c. 1908. Colección MHN.*





▲ Abanico plegable tipo brisé de carey oscuro con calado y aplicaciones de láminas de metal. c.1860. Colección MHN.

TIPOS DE ABANICOS

Existen distintos tipos de abanicos, dentro de los llamados fijos y plegables. A continuación se describirán los más conocidos:

El abanico fijo, consiste en una superficie plana rígida sujeta a un mango simple o también pueden ser plumas engarzadas en un mango. Entre los abanicos fijos, se pueden mencionar:

* El abanico de pantalla, puede ser una superficie ovalada, cuadrada o redonda fijada a un mango. Estos abanicos tienen una larga historia en Asia. Se podría decir que es el más básico y el primer tipo de abanico conocido.

* El flabellum, usado en los rituales cristianos está compuesto por un mango largo, y un disco de metal o plumas. Era utilizado para alejar las moscas antes y durante las oraciones de consagración. El uso ceremonial de estos abanicos se remonta al antiguo Egipto.

* El abanico de bandera es una variante del abanico rígido, la hoja es a menudo de forma rectangular, asemejando una pequeña bandera, unida a un mango. Fue utilizado en Oriente y en Italia durante el Renacimiento.

En relación al abanico plegable, éste está formado por varillas que se sostienen por un clavillo, formando un eje sobre el cual se despliegan cuando se abren.

Dentro de los abanicos plegables están los que tienen país y varillaje y los que están formados sólo por varillas unidas por una cinta o hilo. Estos últimos se llaman de baraja o brisé.

Los abanico de baraja o brisé, también tienen distintas formas. Pueden ser un conjunto de varillas del mismo tamaño que se despliegan formando un semicírculo, o también pueden tener la forma de un círculo completo, plegado cuyas guardas se prolongan formando un mango. Éstos se denominan abanicos escarapela o cucarda.



▲ Abanico fijo formado por un mango de madera y una superficie cubierta de plumas recortadas de distintos colores y plumas de pavo real. En la parte superior del mango tiene una pieza forrada en lamé con incrustaciones de espejos, lentejuelas y mostacillas turquesa, bordeada de cordones de hilo metálico. 1820-1830. Posiblemente de India. Colección MHN.



► Abanico de pantalla de dos caras, formada por una superficie plana forrada en tela de seda y un mango de madera lacada. La parte superior en una cara lleva aplicaciones en relieve de dos figuras femeninas, en la otra cara tiene pintados motivos de flores y un ave. En el extremo inferior del mango lleva un cordón con una borla. Japón, fines S.XIX. Colección MHN.

▼ Abanicos plegable con doble país de papel con litografía coloreada y varillas de carey rubio. La escena representada muestra figuras femeninas y masculina, vestidas a la usanza del S.XVIII, en un paisaje con arquitectura de fondo. c.1880. Colección MHN.





▲ *Abanico tipo fontage con país de raso de seda y varillas de madera pintadas talladas y caladas. Asa de metal con borla en hilos de seda y metal. c.1910. Colección MHN.*

También, se puede considerar del tipo *brisé* el llamado abanico de palmetas o estilo Jenny Lind, que es el nombre de una famosa cantante del siglo XIX muy popular durante el periodo en que este abanico estuvo de moda. Este abanico está formado por varillas en cuyos extremos llevan adheridas piezas cortadas en forma de plumas o pétalos en papel o tela engomada.

Los abanicos plegables con *país* (pieza plegada de diferentes materiales) y varillas pueden tener diversas formas, siendo el más común el que forma un semicírculo regular. Después, está el llamado *fontage*, este tiene forma de hoja, y en su centro más grande y las varillas externas son más pequeñas; en su forma elíptica es conocido como forma de globo.

Los abanicos descritos anteriormente, son los más conocidos, pero existe una gran variedad de abanicos especiales como los articulados, telescópicos, de baile, mágicos, de autógrafos, fotográficos, con accesorios como espejos, otro que se convertían en quitasoles, etc..

▼ *Abanico tipo brisé estilo Jenny Lind, formado por varillas de nácar talladas y pintadas, en cuyos extremos llevan adheridas piezas de tela cortadas en forma de pétalos decorados en su parte superior con plumas. Sobre éstas va pintada una escena campestre con figuras masculinas y femeninas en un paisaje con arquitectura en el fondo. c.1860. Colección MHN.*



ABANICOS ESPECIALES

► *Abanico tipo brisé de madera pintada. Este abanico es llamado de souvenir o de recuerdos, en este caso lleva escritos mensajes y poemas. Lo interesante, es que a través de estos mensajes podemos saber que su dueña se llamaba Frida, los textos más antiguos datan de 1910 y están en alemán. Luego en 1912 aparece un texto en francés, se trata del recuerdo del Bautizo del Ecuador, ceremonia que es tradición cuando se viaja en barco y cruza la Línea del Ecuador. Posteriormente hay textos en español con fecha desde 1912 a 1916, que corresponderían al momento en que la dueña ya estaría viviendo en Chile. c. 1912. Alemania. Colección MHN.*



◄ *Abanico con país de gasa de seda pintada y varillas de madera, con decoración dorada. Este curioso abanico plegable, tiene piezas en relieve que dan un efecto tridimensional. Si se observa de frente de ven motivos de herraduras, si se ve desde el lado izquierdo, se puede apreciar un paisaje marino, y si se mira desde el lado derecho se ven flores. c. 1880. Colección MHN.*



A fines del siglo XIX, existían abanicos especiales para cada ocasión; para bodas, de luto, para bailes, abanicos para conmemoraciones, etc.



◀ **Abanico de novia con paños de gasa de seda pintada y varillas de hueso.** En la época Victoriana, era muy común que cada flor tuviera un significado diferente. Los ramos de flores que tiene pintados este abanico simbolizan el amor casto, amor verdadero, pureza, y buena fortuna. c.1880. Colección MHN.

▶ **Abanico de luto con paños de gasa de seda pintada y varillas de madera.** Los abanicos de duelo o luto por lo general estaban pintados en tonos grises o morados, sobre fondo negro. c.1880. Colección MHN.



▶ **Abanico con paños de encaje y varillas de nacar.** En la guarda principal lleva incrustado un monograma con iniciales. En el período entre los años 1870 y 1900 se puso de moda que las damas de sociedad mandaran a montar sus iniciales en las guardas de sus abanicos. Estos monogramas eran hechos de oro, plata o bronce, y a veces con joyas. c. 1880. Colección MHN.



◀ **Conjunto abanico y cartera.** El abanico es de plumas de avestruz y varillas de carey rubio. Las plumas están trabajadas en modo de cascada, técnica que consiste en anudar a cada extremo de cada barba, otra barba de modo que se extienda su longitud. c. 1925 Colección MHN.

▼ **Abanico cantones tipo brisé, de marfil calado y tallado.** En el centro tiene una cartela con un escudo argentino impreso. 1820-1830, China. Colección MHN.



► *Texto simulado texto simulado texto simulado texto simulado texto simulado texto simulado texto simulado*

▼ *Traje de noche o cena.*
1883. "La Mode Illustrée".



LENGUAJE DEL ABANICO

El abanico no solo ha sido símbolo de poder, objeto litúrgico o de uso ceremonial, soporte de propaganda o medio de comunicación impreso, sino que cumplió además una función como instrumento de comunicación y seducción, a través del llamado lenguaje del abanico.

Este lenguaje podía comunicar las intenciones de quien lo portaba. A través de diversos movimientos y posiciones se enviaban mensajes. Cada uno de estos gestos tenía un significado, esta técnica habría sido muy utilizada por las damas en los salones decimonónicos.

Abrir y cerrar el abanico se convirtió en un modo de expresión que daba libertad, y sin duda, favorecía el juego de la complicidad y la seducción.

Según Meredith Bean McMath ¹, el lenguaje del abanico no habría existido formalmente. Éste, tendría su origen a fines del siglo XIX, en una hoja de papel con el lenguaje impreso, que el fabricante francés de abanicos Duvelleroy entregaba junto con cada abanico que vendía. Esta nota habría sido una traducción de una guía española del "Lenguaje del Abanico" ², existiendo dudas de que haya sido utilizado socialmente.

Existen diferentes versiones del llamado lenguaje del abanico, pero a continuación se detalla El Lenguaje del Abanico de J. V. Duvelleroy.

- *Sostener el abanico con la mano derecha delante del rostro: sígame.*
- *Sostenerlo con la mano izquierda delante del rostro: busco conocimiento.*
- *Mantenerlo en la oreja izquierda: quiero que me dejes en paz.*
- *Dejarlo deslizar sobre la frente: has cambiado.*
- *Moverlo con la mano izquierda: nos observan.*
- *Cambiarlo a la mano derecha: eres un osado.*
- *Arrojarlo con la mano: te odio.*
- *Moverlo con la mano derecha: quiero a otro.*
- *Dejarlo deslizar sobre la mejilla: te quiero.*
- *Presentarlo cerrado: ¿me quieres?*
- *Dejarlo deslizar sobre los ojos: vete, por favor.*
- *Tocar con el dedo el borde: quiero hablar contigo.*
- *Apoyarlo sobre la mejilla derecha: sí.*
- *Apoyarlo sobre la mejilla izquierda: no.*
- *Abrirlo y cerrarlo: eres cruel.*
- *Dejarlo colgando: seguiremos siendo amigos.*
- *Abanicarse despacio: estoy casada.*
- *Abanicarse deprisa: estoy prometida.*
- *Apoyar el abanico en los labios: bésame.*
- *Abrirlo despacio: espérame.*
- *Abrirlo con la mano izquierda: ven y habla conmigo.*
- *Golpearlo, cerrado, sobre la mano izquierda: escríbeme.*
- *Semicerrarlo en la derecha y sobre la izquierda: no puedo.*
- *Abierto, tapando la boca: estoy sola.*

¹ INQUIRE WITHIN :A How-to Guide of Victorian Entertainment and Guide to the Civil War Ballroom. <http://www.storyroot.com>

² Recogido por Carmen Priego (Madrid 1995). <http://www.malvi.com/master1.htm>





ESTUDIO DE CASOS

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE ABANICOS

La presente exposición permitió realizar un diagnóstico detallado del estado de conservación de los abanicos seleccionados. Entre estos, algunos ya habían sido restaurados anteriormente, pero quedaban otros que requerían ser intervenidos para estar en condiciones de ser exhibidos.

Esta fue, además, una oportunidad para realizar un trabajo multidisciplinario con un equipo formado por la curadora, conservadora, químico, restauradoras, alumnas en tesis de grado y voluntarias, quienes utilizaron una metodología de conservación ya probada y también experimental, especialmente en lo que se refiere a la limpieza y consolidación de los abanicos, pero por sobre todo, se aplicaron nuevas técnicas en tratamientos de restauración tanto de los países como de los varillajes.

Se describen a continuación dos estudios de casos de diferentes intervenciones.



▲ *Abanico antes de restaurar*



▲ *Piezas del abanico separadas y numeradas para ser intervenidas.*

RESTAURACIÓN ABANICO N° 1983-017

María Teresa Santibáñez y Carlolina Araya

INTRODUCCIÓN

Para enfrentar la restauración de abanicos es necesario considerar una amplia gama de aspectos relacionados a las características de los múltiples materiales que lo constituyen, sus funciones físicas, mecánicas y ornamentales.

El tratamiento de restauración debe considerar la plena compatibilidad con los materiales originales, considerando como punto focal aquellas partes que implican una recuperación de estabilidad para lograr la auto sustentación requerida para la exhibición, y a la vez, la recuperación de su estética como objeto de arte decorativa.

Para lograr lo anterior fue necesario enfrentar el desafío de encontrar la mejor solución en el tratamiento de restauración del abanico en estudio. Con este fin, se realizó un análisis exhaustivo del objeto, sus componentes y deterioros, determinando así los procesos más adecuados que serían aplicados en cada una de las etapas de la restauración.

DESCRIPCIÓN

Abanico estilo Jenny Lind, es un tipo de abanico *brisé* conformado por varillas que en su parte superior llevan pétalos de tela. En este caso los pétalos son de falla de seda moaré color beige, pintado con escena campestre con personajes vestidos a la usanza del siglo XVIII, rodeada con guirnalda de flores y borde superior con terminaciones de plumas blancas. El varillaje está formado por 16 varillas más dos guardas, todas elaboradas de nácar tallado, calado y decorado con pintura dorada y guías de madera. La guarda principal presenta en su parte superior un espejo ovalado con marco metálico dorado. El clavillo y el asa también son de metal dorado, el clavillo tiene engarzado en cada extremo una piedra roja, repitiéndose esta incrustación en el borde del asa.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Varillaje o esqueleto: Según el esquema de la figura A, la guarda principal (n° 1) presenta faltantes y fracturas, con reparaciones anteriores realizadas con trozos de placas metálicas fijadas con pequeños remaches. En el caso de la varilla n° 18 (guarda secundaria) y n° 3, solo se encuentran pequeños fragmentos correspondientes al borde inferior del varillaje, también denominado zona de la garganta del abanico. Las varillas n° 2, 6 y 10 se encuentran separadas por fractura del nácar. Las varillas n° 7, 8, 9 y 17 presentan faltantes de diferentes dimensiones.



▲ *Fig. A Esquema de medidas y deterioro*

Pétalos de tela: Los diferentes pétalos presentan en general, pliegues y ondulaciones, pequeños rasgados, aberturas, bordes desflecados, manchas y pintura de decoración con abrasión. Además tiene pérdida casi total de las plumas, que originalmente estaban ubicadas en el borde superior de cada uno de los pétalos, quedando sólo pequeños restos. El hilo de unión de los pétalos, que atraviesa el centro de cada guía, se encuentra cortado en diferentes partes, quedando separadas las varillas en forma individual, por pares y en un grupo de cinco varillas, como se indica en el esquema.

TRATAMIENTO DE RESTAURACIÓN

El tratamiento de restauración consistió en: separación del varillaje, eliminación de intervenciones anteriores, limpieza, restauración del varillaje y restauración de los pétalos de tela.

Para una mejor limpieza y aplicación del tratamiento de restauración, fue necesaria la separación del varillaje por medio de la remoción del tornillo que fija el clavillo. Una vez realizado este procedimiento, se etiquetaron las varillas o sus partes en el caso de las varillas incompletas, con una numeración correlativa desde la guarda principal hacia la guarda secundaria (como indica el esquema), con la finalidad de mantener el orden y ubicación de cada uno de los fragmentos.

De la guarda principal, fueron removidos los elementos metálicos de la intervención anterior de la zona superior, para aminorar el peso y las distorsiones físicas que provocaban en el pétalo. Este procedimiento fue realizado mecánicamente por rebaje de la parte superior del remache utilizando lima y lijas de joyería.



▲ *Reintegración de color en pétalo faltante*



▲ *Reintegración en faltante de varilla de nácar con PMMA.*

Para el proceso de limpieza se seleccionaron dos sistemas, según los materiales y zonas del abanico. En la zona de los pétalos se eliminó la suciedad superficial con pincel suave, mientras que en el varillaje la suciedad adherida a las varillas fue retirada utilizando un hisopo levemente humedecido en agua desmineralizada, evitando los sectores pintados.

El material seleccionado para la restauración del varillaje, fue polimetilmetacrilato (PMMA) autopolimerizable transparente de uso dental, marca Marche, por sus características fisicoquímicas de dureza, las múltiples posibilidades en el proceso de moldeo, su estabilidad, neutralidad y características adhesivas.

El PMMA es un polímero de adición cuya formación atraviesa tres fases: iniciación, propagación y terminación, donde el material adquiere diferentes características físicas, que permiten su utilización según los requerimientos de moldeo o adhesión que se necesiten.

Para la elaboración de varillas faltantes, se utilizó el PMMA en un proceso de moldeo dejando transcurrir las tres fases de polimerización, utilizando una matriz de silicona y aplicando un refuerzo de *mylar* en su interior, para aumentar las características de flexibilidad y disminuir el riesgo de fractura del material. En la reintegración de fragmento del resto del varillaje, se moldeó el polímero en su fase de propagación, en la cual se comporta como una masa, lo que facilitó su aplicación.

Las reintegraciones de varillas ya moldeadas se sometieron a los procesos de lijado, pulido, pintado, simulación de tallado y calado. El lijado y pulido se realizó con lijas Micromesh de diferentes granulometrías, rebajando contornos simulando los originales y puliendo las superficies hasta lograr un acabado suave. Luego se realizó la reintegración cromática utilizando pigmento nacarado aglutinado en un medio acrílico como base para simular el nácar, además para simular los detalles de decoración se utilizó un pigmento ocre de las mismas características que el anterior. El efecto de tallado y calado se logró retirando la pintura nacarada, siguiendo el diseño original y dejando a la vista el polímero.

Para la adhesión de los fragmentos originales y de reintegración se optó por la utilización del mismo polímetro PMMA en distintas formulaciones.

Para reforzar y unir rasgados de los pétalos de tela se utilizó, un refuerzo de crepelina en el tono de la seda original fijado con adhesivo Lascaux HV360 y HV498, preparado como adhesivo de activación térmica. Esta intervención se eligió por las características de rigidez que presentaba la seda, la que impedía realizar refuerzos utilizando hilo y aguja (*couching*).

Los pétalos de seda faltantes se rehicieron con tela de algodón en el tono, reforzados en toda la superficie con crepelina, utilizando el mismo método de adhesión anterior. Esto fue realizado con el propósito de evitar el desflecado de los bordes y obtener una apariencia similar a los pétalos de seda original.



▲ *Abanico con las reintegraciones terminadas, en pétalos y varillaje.*

Posteriormente, siguiendo el patrón del diseño decorativo, se pintó con pinturas en medio acrílico con tonos similares al original, completando la figura y unificando el diseño.

Para mantener el estilo del abanico se decidió reintegrar las plumas faltantes del borde de los pétalos utilizando barbas de plumas de avestruz color blanco, las que se adhirieron por el revés con carboximetilcelulosa. Luego se unieron los pétalos a través de la restitución parcial del hilo de unión, entrelazando con hilo de algodón las partes separadas, obteniendo la forma original del estilo Jenny Lind del abanico.

Finalmente para montar el varillaje a su posición definitiva se restituyó el tornillo que fija el clavillo y el asa. De esta manera se logró la estabilización del abanico, devolviendo tanto sus características físicas originales como su integridad estética, lo que permite su exhibición regresando la lectura integral del estilo particular del objeto.



▼ *Abanico ya terminado el tratamiento*

RESTAURACIÓN ABANICO N° 1997-078

Elizabeth Shaeffer

DESCRIPCIÓN

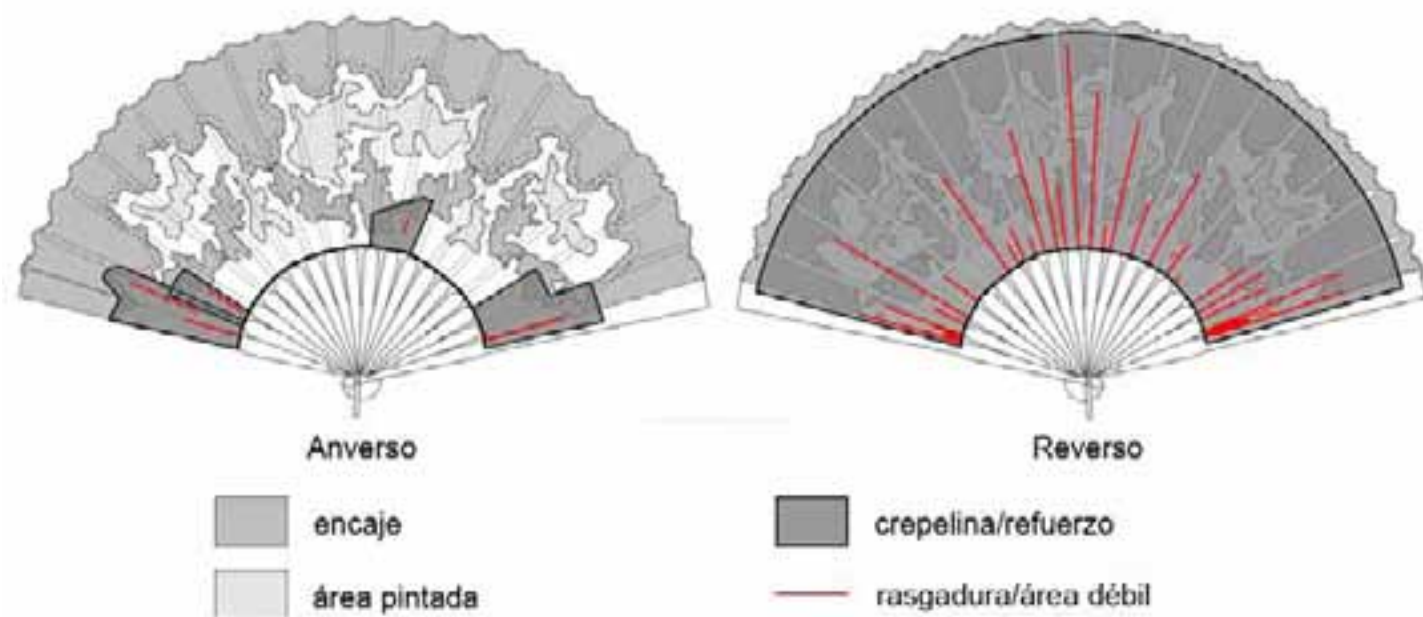
Abanico de luto, c. 1880, con *país* de organza negra decorado con encaje negro, imitación tipo Chantilly flores violetas pintadas sobre el fondo, y ribete negro en su borde inferior. El forro del *país* es de organza negra, sin adorno. Las 16 varillas más dos maestras son de madera negra tallada con motivos florales y vegetales en el anverso. El asa metálica es sencilla y redondeada, y por cada lado, entre ella y el clavillo, hay una virola de nácar rosado. Por el asa cuelga una cinta de faya negra de seda con sus extremos unidos en un nudo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

La organza del anverso presenta rasgaduras y áreas débiles a lo largo de unos de los pliegues y está suelta de varias guías, como se indica en el esquema de la Fig. 1. La pintura también se encuentra con abrasión en las zonas donde la organza se dobla.

La organza del forro está mal pegada a las guías, de manera tal que existen ciertas áreas donde la organza sobra y otras donde no es suficiente para abrir el abanico totalmente, resultando en rasgaduras, áreas débiles, faltantes

▼ Fig. 1: Ubicación de rasgaduras, áreas débiles, refuerzos



y ondulaciones, cuyas ubicaciones se muestran en la Fig. 1. Algunas de las rasgaduras y faltantes están sujetas con hilvanes de una intervención anterior que ponen estrés en la organza, aunque sirven también para estabilizarla.

TRATAMIENTO DE RESTAURACIÓN

El tratamiento de restauración consistió en: limpieza, eliminación de intervenciones anteriores, separación del forro de las guías y restauración del *país* y su forro.

Se retiró la suciedad superficial del *país*, el varillaje y la cinta con pincel suave.

Para disolver el adhesivo que pega el forro a las guías, se aplicó agua desmineralizada con un hisopo en un área pequeña y se absorbió unos segundos después con papel secante para evitar contacto prolongado con la madera. La organza se soltó de la guía con una espátula, se insertó una tira de papel secante entre la guía y la organza para prevenir que la tela se pegara nuevamente y se repitió el proceso hasta que el forro quedó totalmente despegado, reemplazando tiras de papel secante mojadas con tiras secas a medida que fuese necesario (Fig. 2).

Una vez suelto, el forro quedó con adhesivo. Para quitarlo, y al mismo tiempo relajar las ondulaciones del forro y dar oportunidad para realinear la urdimbre y la trama en las áreas con faltantes y rasgaduras, se aplicó agua desmineralizada con un hisopo, con papel secante atrás para absorber el agua y el adhesivo, y *mylar* para proteger el resto del abanico.

Para estabilizar las rasgaduras del anverso, se insertaron cuatro refuerzos de crepelina de seda negra entre el anverso y su forro, según muestra la Fig. 1, y éstos se cosieron con hilo de seda negra por sus bordes al anverso. Se

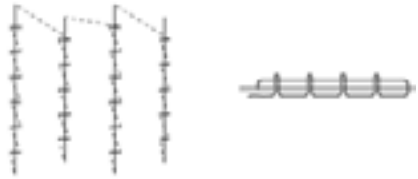


▲ Fig. 3: Tratamiento de una rasgadura. Desde la izquierda hasta la derecha: la rasgadura antes, la rasgadura con bordes desenrollados y la rasgadura estabilizada con couching.



▲ Fig. 4: Haciendo couching. Se hace con papel blanco atrás para hacer las puntadas más visibles. Foto: Javier Godoy.

◀ Fig. 2: Despegando el forro de las guías. Primera fila: aplicando agua destilada con hisopo (izquierda), insertando tira de papel secante bajo de la organza (centro), secando con papel (derecha). Segunda fila: la continuación del proceso de aplicación de agua y secado con papel (izquierda y centro), organza totalmente suelta de la guía (derecha).



▲ Fig. 5: Diagrama de couching. Izquierda: en negro, la puntada en el anverso y en gris, la puntada en el reverso. Derecha: en negro, la puntada desde el lado y en gris, las telas.

ordenaron los hilos sueltos de las rasgaduras para que la urdimbre y la trama quedara perpendiculares y se los sujetó al refuerzo con *couching* (Fig. 3 y 4). El *couching* es una puntada ocupada en conservación para juntar un textil dañado a una tela de soporte y así darle estabilidad con un mínimo de puntadas y sin producir mucha tensión en él (Fig. 5).

La estabilización del forro consistió en la introducción de una crepelina de soporte detrás del mismo (Fig. 1). Se cosió la crepelina al forro sobre la guarda principal con un hilván, y trabajando de izquierda a derecha, las rasgaduras se sujetaron con *couching*. El borde de la crepelina bajo la guarda secundaria se cosió a la organza del anverso con un hilván.

Para prevenir que el borde inferior de la crepelina de soporte se desfleque, se selló con adhesivo Lascaux HV360 y HV498.

La reintegración del anverso, guías y forro se realizó cosiendo todas las capas juntas por los orificios en las guías, cuidando la distancia entre guías, para que hubiese suficiente tela entre cada una de manera que ésta no se estrese. Se juntaron el anverso y el forro por su borde inferior con puntadas largas en hilo de seda negro a través del ribete.

Finalmente, se trasladó la etiqueta desde el asa hasta el reverso de la guarda principal donde se cosió con hilo de seda blanco.



▲ Abanico terminado

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIAL

- Alexander, Hélène. Fans. The Costume Accessories Series. General Editor: Dr. Aileen Ribeiro. London, Great Britain, 1984.
- Alexander, Hélène. Fans. Shire Publications Ltd. Great Britain, 1989.
- Duffy, Michael C. "A Study of Acrylic Dispersions Used in the Treatment of Paintings", Volume 28, Number 2, Article 2 (pp. 67 to 77), JAIC. United States of America 1989.
- Fendel, Cynthia. Novelty hand fans. Fashionable functional fun accessories of the past. xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
- Karsten, Irene F., Down, Jane. "Studying the Effect of Adhesive Concentration, Reactivation Time, and Pressure on the Peel Strength of Heat and Solvent-Reactivated Lascaux 360/498 HV Bonds to Silk". ICOM-CC, Newsletter, working group : textiles, nº 20, pp.2. may 2004.
- Mayer, Carole E. Fans. The Vancouver Museum. Canadian Cataloguing in Publication Data. Based on an exhibition held at the Vancouver Museum, Sept. 22, 1983 – Jan. 8, 1984.
- Norris, Herbert. Church vestments: their origin & development. Dover Publications Inc. United States of America, 2002.
- Olian, JoAnne, ed. Victorian and Edwardian Fashions from "La Mode Illustrée". Dover Publications Inc. United States of America, 1998.
- Parr, Louisa. <http://www.victoriana.com/Fans/historyofthefan.html>, septiembre, 2009.
- Redondo Solance, María. Abanicos de los siglos XVIII y XIX. Modelo del mes, Ciclo 2005. Museo del Traje C.I.P.E. Madrid, España.
- Ruiz Alcón M. Teresa. Abanicos. En: Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España, compilador: Bonet Correa, Antonio. Manuales Arte Cátedra, 1994. España.

INTERNET

- <http://alenarterevista.wordpress.com/2008/04/11/la-historia-del-abanico-en-espana-i-de-los-inicios-al-renacimiento-por-virginia-segui/>, octubre 2009.
- <http://archives.queensu.ca/Exhibits/conservprojects/DenisonReport.pdf>, octubre 2009.
- <http://diderot.alembert.free.fr>, octubre 2009.
- http://english.ohmynews.com/ArticleView/article_view.asp?menu=A11100&no=220218&rel_no=1&back_url=, octubre 2009.
- <http://pagesperso-orange.fr/eventail/index.htm>, septiembre 2009.
- <http://touregypt.net/museum/tutl23.htm>, septiembre 2009.
- <http://www.abanicos.com/europa2.html>, noviembre 2009.
- <http://www.annehoguet.fr/>, septiembre 2009.
- http://cool.conservation-us.org/coolaic/sg/bpg/pcc/46_adhesives.pdf, octubre 2009.
- <http://www.flickr.com/photos/crimsongriffin/sets/72157608781706279/>, octubre 2009.
- <http://www.geodental.net/article4427.html> publicado 04/04/2001, octubre 2009.
- <http://www.kuniyoshiproject.com/Stories%20of%20Wise%20Women%20II.htm>, octubre 2009.
- <http://www.lascaux.ch>, octubre 2009.
- <http://www.malvi.com/master1.htm>, octubre 2009.
- <http://www.parliament.uk/actofunion/twokingdoms.html>, septiembre, 2009.
- <http://www.she-philosopher.com/gallery/booksellers.html>, octubre, 2009.
- <http://www.slideshare.net/abnerutria/acrilicos-dentales-presentation>, octubre 2009.
- <http://www.storyroot.com>, octubre, 2009.
- <http://www.vicus.org.uk/documents/romnfans.htm>, octubre 2009



CATÁLOGO



ABANICO: 1795- 1800
 Varillas: 16+2
 Medida: 23 cm
 Materiales: Marfil, hueso, papel.
 cat. 03.3925



ABANICO: 1820-1830
 Varillas: 20+2
 Medida: 18,5 cm
 Materiales: Marfil
 Donación: Raimundo García Huidobro
 Pertenece a: Rebeca Larraín de Villalón
 cat. 03. 3073



ABANICO: c.1850
 Varillas: 12+2
 Medida: 27 cm
 Materiales: Nácar, papel.
 Donación: Luz Balmaceda de Lorca
 cat. 03.4004



ABANICO: 1850-1860
 Varillas: 18+2
 Medida: 19cm
 Materiales: Carey
 Donación: José Luis Coe Lyon
 cat.: 03.3931



ABANICO: 1820-1830
 Varillas: 20+2
 Medida: 20 cm
 Materiales: Marfil
 Donación: José Luis Coe
 cat. 03.3981



ABANICO: 1820-1830
 Medida: 37 cm
 Materiales: Madera, plumas.
 cat. 03.3920



ABANICO: c.1860
 Varillas: 16+2
 Medida: 29 cm
 Materiales: Nácar, seda, plumas.
 Donación: Luz Balmaceda de Lorca
 cat. 03.3991



ABANICO: c. 1860
 Varillas: 16+2
 Medida: 22 cm
 Materiales: Carey
 Donación: José Luis Coe Lyon.
 cat. 03.3936



ABANICO: 1820-1830
 Varillas: 16+2
 Medida: 22 cm
 Materiales: Metal, papel.
 cat. 03.3949



ABANICO: c. 1850
 Varillas: 15+2
 Medida: 27 cm
 Materiales: Hueso, nácar, papel.
 cat. 03.4002



ABANICO: c. 1860
 Varillas: 17+2
 Medida: 24cm
 Materiales: Carey
 cat. 03.3989



ABANICO: c.1860
 Varillas: 14+2
 Medida: 22cm
 Materiales: Madera, seda, papel.
 Donación: Blanca Salgado Rojas
 Pertenece a: Herminia Rojas B.
 cat. 03.3997



ABANICO: c.1860
 Varillas: 18+2
 Medida: 27cm
 Materiales: Hueso, papel.
 Donaci n: Jos Luis Coo Lyon
 Pertenece a: Mercedes Avaria de Cuevas
 cat. 03.1806



ABANICO: c.1860
 Varillas: 16+2
 Medida: 27cm
 Materiales: N car, papel.
 cat. 03.3927



ABANICO: c.1880
 Varillas: 20+2
 Medida: 35cm
 Materiales: Madera, seda.
 Donaci n: Familia Orrego Vicu-a.
 cat. 03.3962



ABANICO: c.1880
 Varillas: 13+2
 Medida: 27cm
 Materiales: N car, seda.
 Donaci n: Luz Balmaceda de Lorca
 cat. 03.3995



ABANICO: 1860-1870
 Varillas: 12+2
 Medida: 17.5cm
 Materiales: Hueso
 cat. 03.3990



ABANICO: c. 1870
 Varillas: 14+2
 Medida: 29cm
 Materiales: Hueso, n car, seda
 Donaci n: Familia Orrego Vicu-a.
 cat. 03.3948



ABANICO: Fines S.XIX
 Medida: 36cm
 Materiales: Madera, seda, papel.
 Donaci n: Claudina Juli Bauz .
 Pertenece a: Familia Juli Bauz .
 cat. 03.3996



ABANICO: c. 1880
 Varillas: 18+2
 Medida: 24cm
 Materiales: Hueso.
 cat. 03.3971



ABANICO: c.1880
 Varillas: 16+2
 Medida: 36cm
 Materiales: Madera, seda.
 Donaci n: Elena Budge de Orrego.
 cat. 03.3963



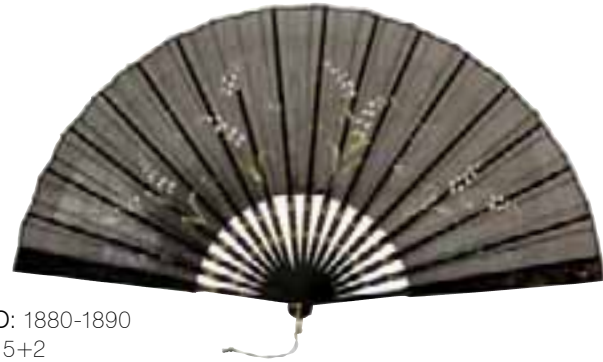
ABANICO: c. 1880
 Varillas: 16+2
 Medida: 25cm
 Materiales: Carey rubio, papel.
 cat. 03.3932



ABANICO: c. 1880
 Varillas: 15+2
 Medida: 18cm
 Materiales: N car.
 Donaci n: Carmen del R o de Urrejola
 Pertenece a: Domitila Rozas G.
 cat. 03.4003



ABANICO: c. 1880
 Varillas: 16+2
 Medida: 36cm
 Materiales: Hueso, seda.
 Donaci n: Teresa Undurruga de Besa.
 cat. 03.3982



ABANICO: 1880-1890
 Varillas: 15+2
 Medida: 35cm
 Materiales: Madera, seda.
 Donaci n: Erna Mu-oz Riquelme.
 cat. 03.3912



ABANICO:1880-1890
 Varillas: 14+2
 Medida: 28cm
 Materiales: N car, seda.
 cat. 03.3993



ABANICO: 1890-1900
 Varillas: 14+2
 Medida: 42cm
 Materiales: Carey,plumas.
 Donaci n: Silvia del Campo de Err zuriz.
 Pertenece a: Familia del Campo
 cat. 03.3965



ABANICO: 1890-1900
 Varillas: 14+2
 Medida: 32cm
 Materiales: Carey rubio, encaje.
 Donaci n: Blanca de Toro Fierro.
 cat. 03.3891



ABANICO: 1880-1900
 Varillas: 15+2
 Materiales: N car, encaje.
 Donaci n: Luc a Besa de Lyon
 Pertenece a: Amalia Rodriguez de Besa
 cat. 03.3984



ABANICO: c.1890
 Varillas: 27+2
 Medida: 19cm
 Materiales: Hueso.
 cat. 03.3921



ABANICO: 1890-1900
 Varillas: 17+2
 Medida: 35,5cm
 Materiales: N car, encaje.
 Donaci n: Tom s Eastmann Montt
 Pertenece a: Nieves Alcalde G.H.
 cat. 03.3987



ABANICO: 1890-1900
 Varillas: 16+2
 Medida: 35cm
 Materiales: Madera, seda y encaje
 Donaci n: Luc a Besa de Lyon.
 Pertenece a: Luc a Besa de Lyon.
 cat. 03.3983



ABANICO: c. 1890
 Varillas: 16+2
 Medida: 36cm
 Materiales: Madera, plumas.
 Donaci n: Rebeca y Marta S nchez Cerda
 cat. 03.3953



ABANICO: 1890-1900
 Varillas: 14+2
 Medida: 27cm
 Materiales: N car, seda, encaje.
 Donaci n: Sucesi n Piedad Campino.
 cat. 03.3992



ABANICO:1890 -1900
 Varillas: 16+2
 Medida: 35 cm
 Materiales: Hueso, seda, encaje.
 Donaci n: Mary Gumucio de Parker
 cat. 03. 3941



ABANICO: 1890-1900
 Varillas: 16+2
 Medida: 24cm
 Materiales: Carey rubio, encaje.
 Donaci n: Familia Alessandri
 cat. 03. 2187



ABANICO: 1890-1900
 Varillas: 13+2
 Medida: 24cm
 Materiales: Nácar, tul, seda, encaje.
 Donación: Mario Lecaros Izquierdo
 cat. 03.3943



ABANICO: c.1900
 Varillas: 16+2
 Medida: 48cm.
 Materiales: Marfil y plumas.
 Donación: Sucesión Prieto Correa
 cat. 03. 3985



ABANICO: c.1908
 Varillas: 16+2
 Medida: 36cm
 Materiales: Madera, seda.
 Donación: Alberto Soffia
 Cat. 03.3944



ABANICO: c.1910
 Varillas: 14+2
 Medida: 24 cm
 Materiales: Madera, seda, encaje.
 Donación: Luz Balmaceda de Lorca
 cat. 03.4000



ABANICO: c.1900
 Varillas: 16+2
 Medida: 44cm
 Materiales: Carey, plumas.
 Donación: Sucesión Puga Concha
 Pertenece a: Josefina Subercaseaux de Concha
 cat. 03.9941



ABANICO: c.1900
 Varillas: 16+2
 Medida: 24.5cm
 Materiales: Carey, tul, lentejuelas.
 Donación: Josefina Servoin de Sutil
 Pertenece a: Rosalía Izquierdo de Barros
 cat. 03. 3009



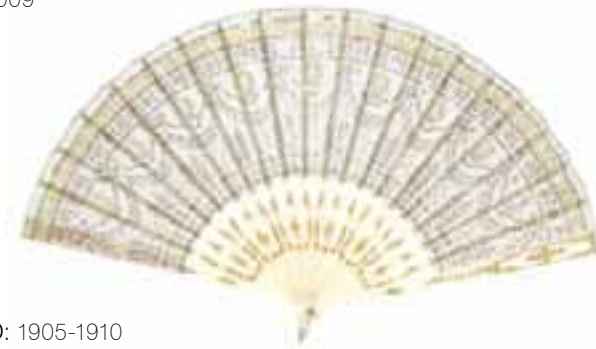
ABANICO: c.1911
 Varillas: 14+2
 Medida: 18cm
 Materiales: Madera
 Donación: Priscilla Alvarado.
 cat. 03.3959



ABANICO: c. 1912
 Varillas: 3+2
 Medida: 57 cm
 Materiales: Carey, plumas.
 Donación: Jorge Talbot Vergara
 Pertenece a: Lucila Vergara
 cat. 03.3973



ABANICO: c.1905
 Varillas: 12+2
 Medida: 17cm
 Materiales: Nácar, seda, lentejuelas, perlas
 Donación: Amalia Medeiros de Recabarren
 Pertenece a: Lucía Queverejazu Urriola-Goitía
 cat. 03.3950



ABANICO: 1905-1910
 Varillas: 18+2
 Medida: 23cm
 Materiales: Hueso, seda, lentejuelas
 Donación: Sucesión Piedad Campino.
 cat. 03.3919



ABANICO: c. 1920
 Varillas: 14+2
 Medida: 24cm
 Materiales: Hueso, madera, seda.
 Donación: Julia Wuth Galaz
 Pertenece a: Emilia Wuth Pavez
 cat. 03.3928



ABANICO: c.1920
 Varillas: 7+2
 Medida: 59cm
 Materiales: Carey, plumas.
 Donación: Sucesión Puga Concha
 Pertenece a: Josefina Subercaseaux de Concha.
 cat. 03.3977



ABANICO: 1920-1925
 Varillas: 16+2
 Medida: 59cm
 Materiales: Carey, plumas.
 Donación: María Angélica Mackenna Besa.
 cat. 03.3951



ABANICO: 1920-1925
 Varillas: 16+2
 Medida: 55cm
 Materiales: Caseína (Galalith), plumas.
 Donación: Tomas Eastman Montt
 cat. 03.4012



ABANICO: c.1925
 Varillas: 3+2
 Medida: 72cm
 Materiales: Carey, plumas.
 Donación: Sucesión Puga Concha
 Pertenece a: Josefina Subercaseaux de Concha
 cat. 03.9949



ABANICO: c.1925
 Varillas: 3+2
 Medida: 72cm
 Materiales: Carey, plumas.
 Donación: Sucesión Puga Concha
 Pertenece a: Josefina Subercaseaux de Conc.
 cat. 03.9949

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
 COLECCIÓN TEXTIL Y VESTUARIO
 2009

